

# Linares: recintos educativos se sumaron a luto nacional por homicidio de inspectora en Calama y analizan pórticos en accesos

En Linares, los establecimientos educativos dependientes del SLEP Los Álamos, es decir, de recintos públicos, se sumaron a una convocatoria nacional del Colegio de Profesores, en luto por la tragedia escolar que terminó con el homicidio de María Victoria Reyes, la inspectora del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama, a manos de un alumno de 18 años.

Al respecto, el presidente de los Gremios de los Liceos Emblemáticos, Eduardo Troncoso, señaló que “hoy nos embarga un profundo pesar por este episodio inédito...

aquí hay que reiterar el trabajo conjunto que se debe realizar entre profesores, asistentes de la Educación, autoridades, padres y apoderados, para enfrentar el fenómeno y buscar soluciones... respecto de los pórticos, si me preguntan a mí, no creo que sea una solución ideal, pero sí sería una medida transitoria que considero útil, hasta que no tengamos certezas sobre políticas concretas en materia de seguridad al interior de escuelas y liceos”.

El estremecedor homicidio de una inspectora al interior del Instituto Obispo Silva Lezaeta en Calama, re-

abrió con fuerza la discusión sobre seguridad en los establecimientos educacionales. En medio de la conmoción, volvió al centro del debate la llamada “Ley Insuco”, que busca autorizar la instalación de detectores de metales en colegios y centros de salud para prevenir el ingreso de armas.

“Lo ocurrido en Calama exige justicia, reparación y una respuesta pública seria. Precisamente por la magnitud del hecho, la discusión no puede quedar secuestrada por el impulso de ofrecer medidas rápidas, vistosas y políticamente rentables, que a la

larga pueden resultar ineficaces”, afirmó el abogado y académico Rodrigo Medina.

“No se trata de reducir tragedias complejas a IA, pero tampoco sirve fingir que las tecnologías son neutrales cuando en verdad permiten ensayar, narrar y compartir violencia con una facilidad inédita, muchas veces en circuitos donde la supervisión pública es prácticamente nula. No estamos ante un videojuego, sino ante una transformación concreta de los modos en que la violencia circula, se valida y escala. Chile debe sumarse a ese debate”, recaló Medina.

